

## De los beneficios de la asistencia y participación en clase

Se dice que las asignaturas están medio estudiadas asistiendo siempre a clase y prestando atención.

Podemos identificar tres grupos de alumnos por su posicionamiento frente a este principio:

A. Los que se lo creen y van siempre a clase y llevan las cosas al día.

B. Los que se lo creen, pero a pesar de todo van poco a clase o no van porque aunque son conscientes de que con su comportamiento aumentan el riesgo de suspender la asignatura, asumen el coste de alargar su experiencia universitaria, por variados y complejos motivos.

C. Los que no se creen que sea tan importante ir a clase para hacer un buen examen, porque ellos y ellas estudian muy bien con los apuntes de otros, porque ya se han enterado del tipo de exámenes que hace el profesor, porque son repetidores, porque todo lo que dice el profesor está en los manuales o en los apuntes, porque las clases son demasiado rápidas o demasiado lentas, etc.

Con los datos que muestro a continuación intento arrojar algo de luz sobre la controvertida cuestión, con el ánimo de

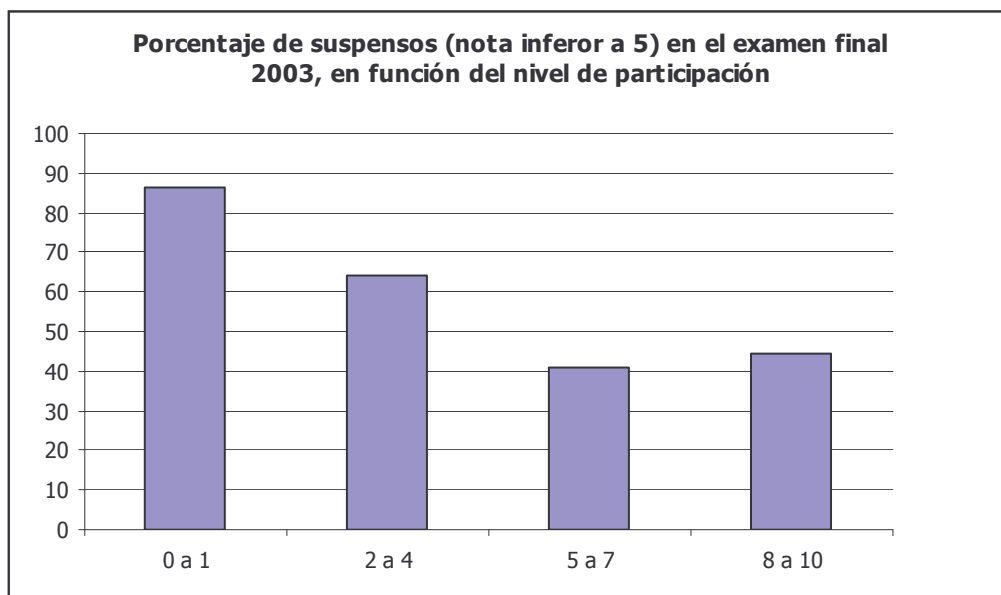
- confirmar a los alumnos A que no están perdiendo el tiempo
- confirmar a los alumnos B que efectivamente su experiencia universitaria se va a alargar más de lo que dicen los planes oficiales de estudio
- sembrar dudas sobre el acierto de la estrategia seguida por los alumnos C

No se trata de un estudio científico incontrovertible, ni los resultados se sustentan en una muestra suficientemente amplia para hacer una ley de los resultados obtenidos. Sin embargo, el contexto que ha generado estos datos permite tratarlos con seriedad:

1. Los alumnos contaban con apuntes preparados por el profesor para los temas vistos en clase, distribuidos como fotocopias. Lo explicado en clase se ajustaba al contenido de las fotocopias.
2. Casi todos los alumnos hicieron un examen parcial de la asignatura, lo que les ayudó en la preparación del examen final.
3. La asistencia y participación en clase eran voluntarias.
4. Prácticamente cada semana se pedían pequeños ejercicios o encuestas, con lo que se tenía una constancia directa de la asistencia y participación de cada alumno. Contaba positivamente para la nota final, pero no negativamente.
5. La corrección del examen final era anónima, ya que cada examen tenía sólo un número de identificación personal. Por lo tanto profesor no podía corregir el examen dejándose influir por el grado de asistencia del alumno a clase.

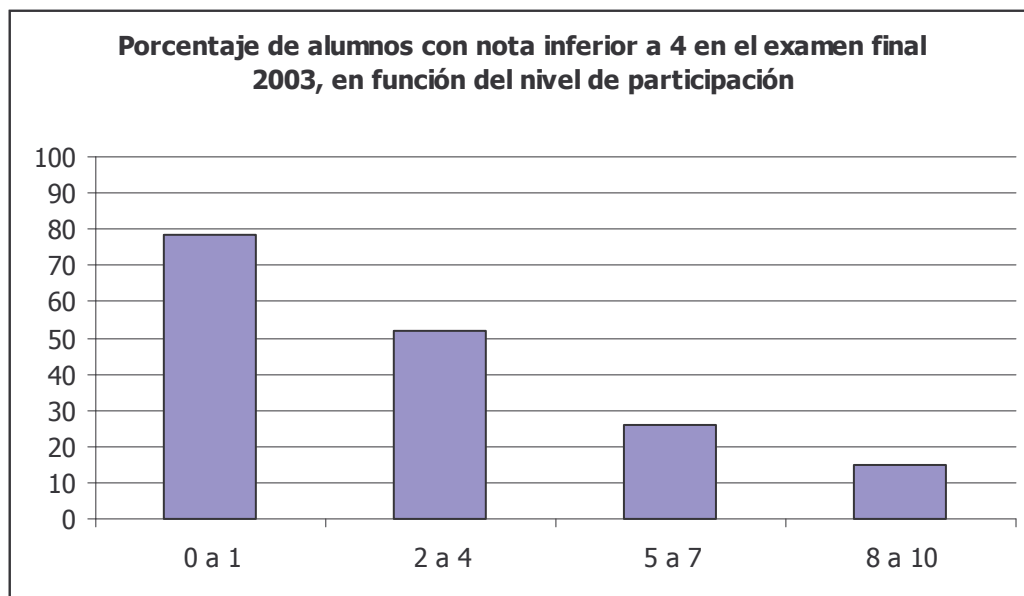
En el gráfico 1 se muestra la relación entre la asistencia a clase y la nota obtenida en el examen final de junio de 2003. Entre los alumnos que tuvieron una asistencia prácticamente nula (0 ó 1 puntos de participación), el 85% fue incapaz de aprobar el examen. Ese porcentaje baja a 40,7% para los alumnos de participación alta (5 a 7) y 44,4% para los alumnos que siempre participan (8 a 10).

**Gráfico 1**



La diferencia de comportamiento es todavía más patente cuando se escoge el 4 sobre 10 como nota de referencia del examen final (gráfico 2). En este caso, frente al 80% de alumnos que sacan menos de 4 cuando no asisten regularmente a clase, sólo el 15% de los alumnos obtienen menos de 4 en el examen cuando participan con constancia en clase.

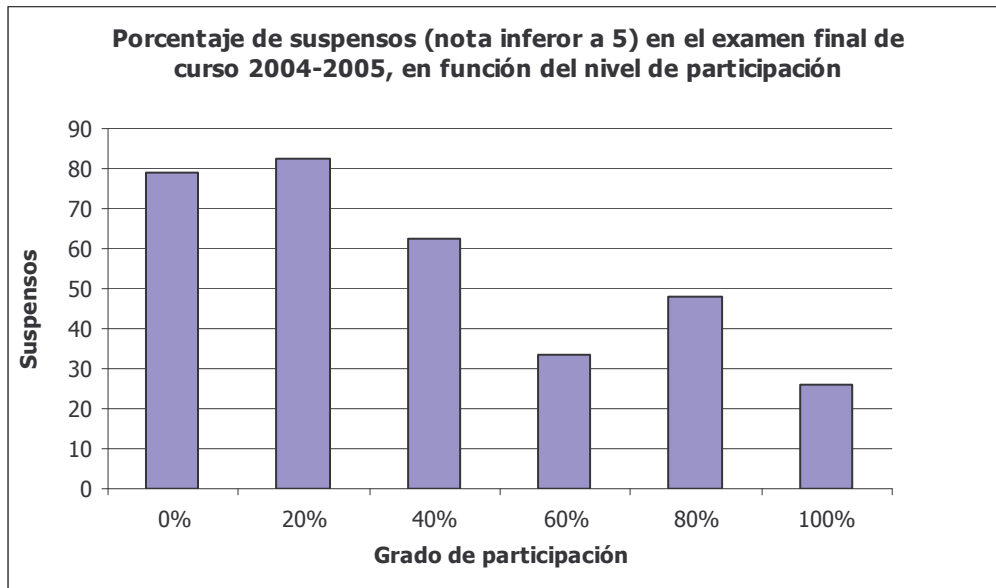
**Gráfico 2**



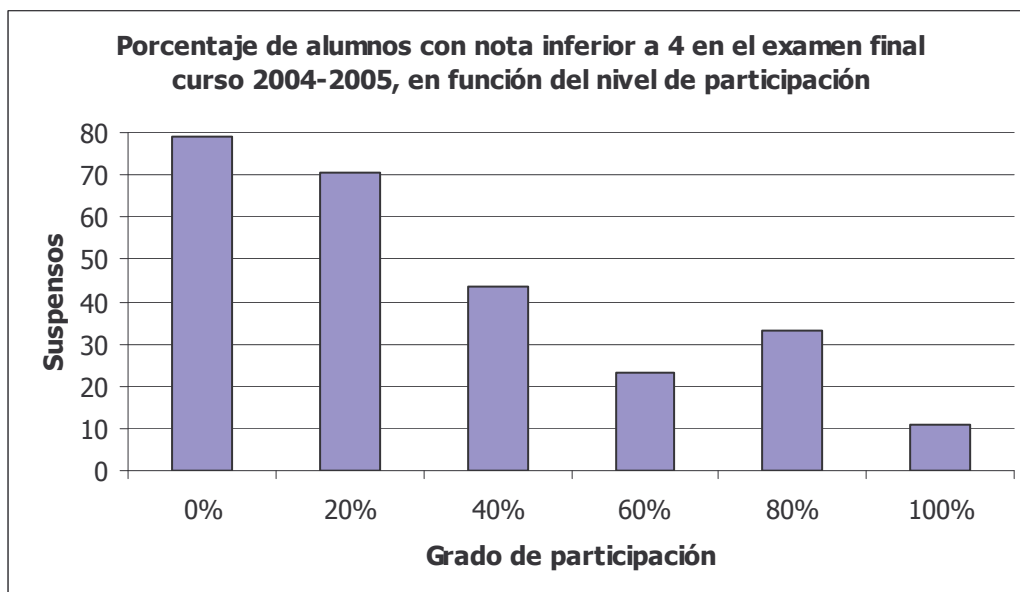
¿Resultados poco representativos? ¿Pura casualidad?

Ahí van los resultados del curso 2004-2005

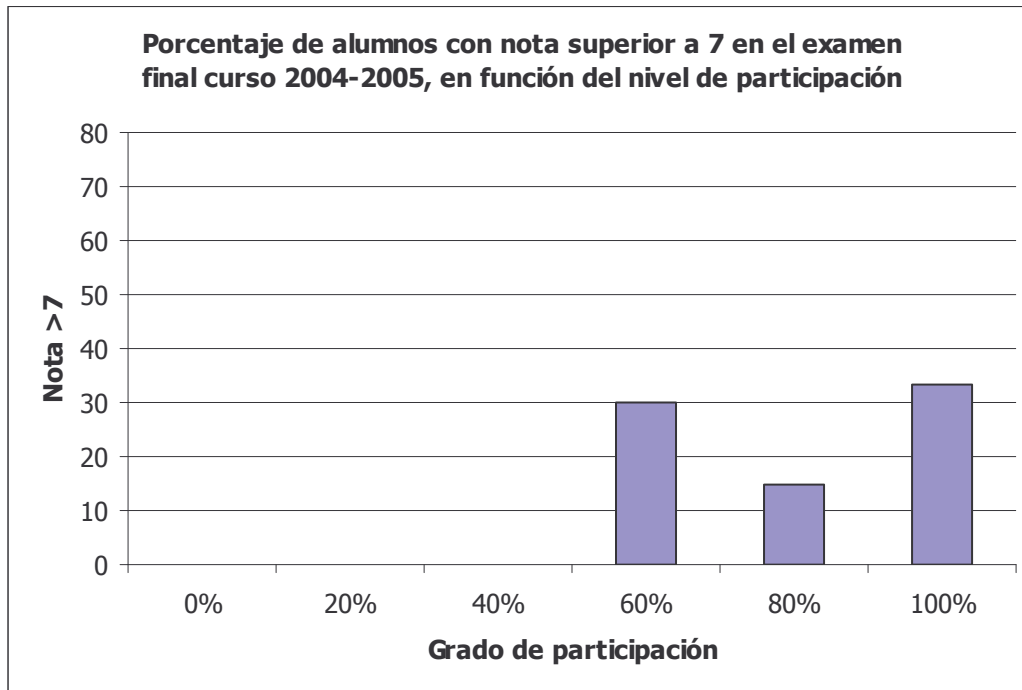
**Gráfico 3**



**Gráfico 4**

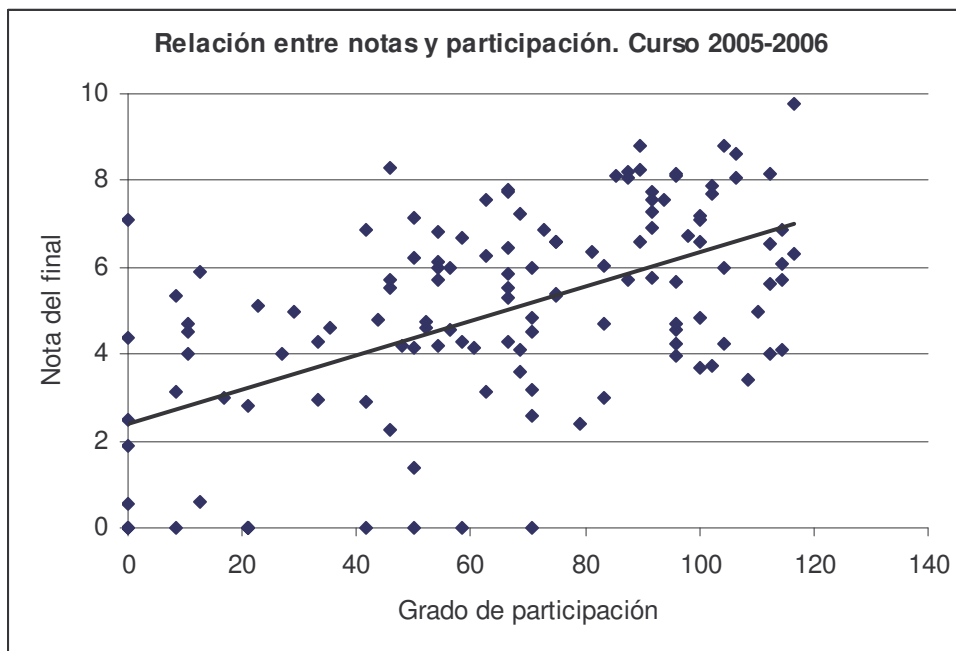


**Gráfico 5**



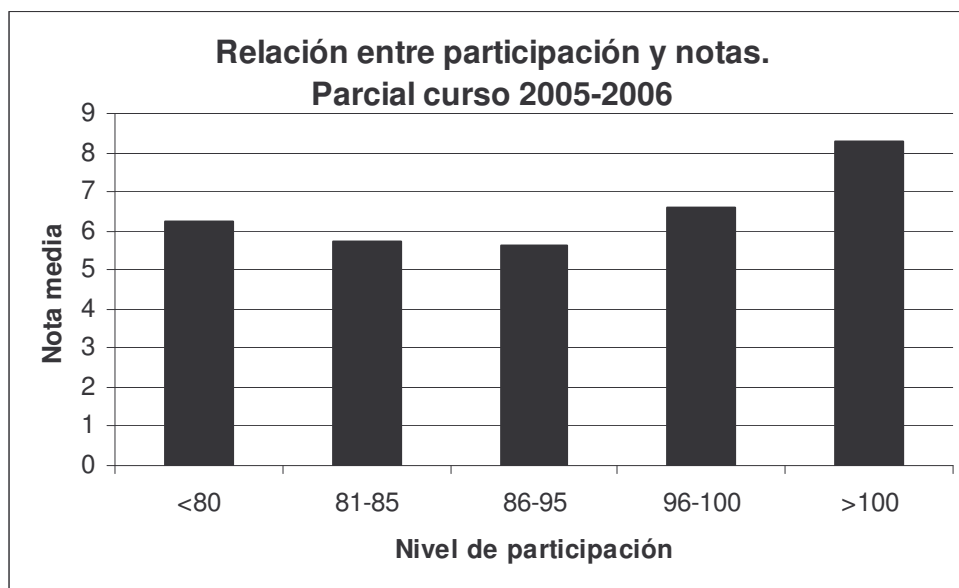
Datos del curso 2005-2006

**Gráfico 6**



Más datos. Esta vez de los resultados del examen parcial del curso 2005-2006. Hay que tener en cuenta que la muestra presenta ya una fuerte auto selección, puesto que sólo hacen el parcial los que tienen un nivel de participación del 70%. La relación positiva entre participación y notas se mantiene.

**Gráfico 7**



Vale, dirá alguno, si no asisto a clase tengo menos probabilidades de aprobar en junio, pero eso ya no tiene ninguna influencia en septiembre.

Pues parece que los datos de la convocatoria de septiembre del curso 2005-2006 no corroboran esta intuición. Los datos del gráfico 8 muestran que sólo 1 de cada 4 alumnos que no ha ido a clase o ha ido poco durante el curso (participación inferior al 40%) consigue aprobar en la convocatoria de septiembre. No es mucho. Hay que precisar que también en septiembre la corrección de los exámenes es anónima.

**Gráfico 8**

